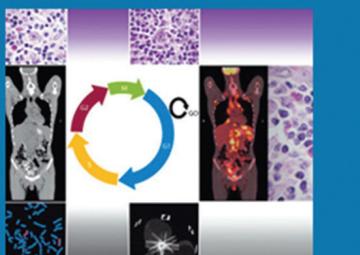


Zerga • Tartas • Sánchez Ávalos

## Las neoplasias linfoides

Manual de terapéutica



### COMENTARIO BIBLIOGRÁFICO

En octubre de 2012, luego de la reunión de la Subcomisión de Hematólogos Jóvenes, en la Sede de la Sociedad Argentina de Hematología tuvo lugar la presentación preliminar del Manual de Terapéutica de las Neoplasias Linfoides. A continuación se transcribe el discurso de la Dra Marta Zerga, miembro del Consejo Editorial

*“Es para mi un enorme placer recibirlos a todos Uds en nuestra casa en ocasión de la presentación del Manual de Terapéutica de las Neoplasias Linfoides, 2012. Antes de los agradecimientos, quisiera dedicar los primeros minutos a contarles como nació este manual.*

*Hace algunos años coordinábamos con la Dra Norma Tartas el módulo de linfoproliferativos de la carrera y comenzamos a instrumentar unas encuestas de satisfacción entre los alumnos, (muchos de los cuales conforman hoy la SC de hematólogos jóvenes que hoy han organizado esta exitosa jornada que acaba de finalizar). Varios de ellos mencionaron que las clases eran de muy buen nivel académico pero plagadas de tanta información que les resultaba dificultoso extraer los lineamientos terapéuticos. Entonces nos percatamos que los alumnos nos estaban dando un mensaje y planteando un desafío. Allí surgió la idea de elaborar un material escrito que a modo de guía les diera pautas claras de diagnóstico y tratamiento en cada patología.*

*Y como la Dra Tartas estaba en el proyecto, voló la imaginación y gracias a la colaboración de muchos autores y la mano generosa del laboratorio Biosidus surgió el primer manual de neoplasias linfoides.*

*Dicho manual, inicialmente pensado sólo para los alumnos de la carrera, tuvo un caluroso recibimiento por la comunidad hematológica, y ello nos alentó para continuar en esa línea editorial.*

*Precisamente esto que podríamos llamar “grupo editorial” conformado por los Dres Sánchez Avalos, Tartas y quien les habla, nos embarcamos en un proyecto absolutamente ambicioso para un segundo manual.*

*Es así que contactamos al Laboratorio Roche quien se entusiasmó con la idea tanto como nosotros y decidió acompañarnos.*

*Iniciamos un recorrido por varias editoriales, y tocamos las puertas de la Editorial Panamericana, y allí su gerente Médico el Dr Horacio Argente, también confió en el proyecto. El mismo no sólo incluía el manual que hoy van a tener en sus manos, sino que también incluye un pequeño compendio de bolsillo, con datos prácticos, que por razones de tiempos editoriales aún se encuentra en prensa.*

*Y luego convocamos a casi cincuenta autores, muchos amigos de la hematología y otros no hematólogos pero que también resistieron con estoicismo nuestros reclamos.*

*Como bien lo dice el prólogo, esta manual intenta ser una obra práctica para el hematólogo joven sobre los aspectos diagnósticos más relevantes en la patología linfoproliferativa, así como una herramienta de consulta sobre farmacología de las drogas usuales y los esquemas de tratamiento corrientes. No intenta reemplazar a los textos clásicos del tema, y dado el avance incesante en la oncohematología, ya resulta incompleto a la hora de su presentación, lo cual nos plantea el desafío de su actualización permanente*

*A esta altura tengo que mencionar una larga lista de agradecimientos*

- 1. Al Laboratorio Roche*
- 2. A Editorial Panamericana en la figura de su director médico Dr Horacio Argente, quien confió en la potencialidad del proyecto. Y no puedo dejar de mencionar la enorme profesionalidad del corrector Andrés del Barrio y la asistencia de Lorena Blanco.*
- 3. A todos los autores, que han sabido responder con enorme entusiasmo, profesionalismo, generosidad y mucha paciencia a los reclamos del grupo editorial.*
- 4. A la Sociedad Argentina de Hematología que nos ha prestado este espacio para presentar la obra.*
- 5. A los alumnos y jóvenes hematólogos que han sido nuestro motor para la obra.*

6. A nuestros queridos pacientes que son el motivo de nuestras certezas y nuestras incertidumbres.

7. Y yo quiero hacer un agradecimiento especial a los otros dos editores de la obra, los Dres Sánchez Ávalos y Tartas, quienes siendo mis maestros han confiado en mí para que humildemente los acompañe en esta aventura. Ellos han querido colocarme en un pie de igualdad, si bien soy absolutamente conciente de mi inferioridad.

8. Me voy a permitir un agradecimiento especial a nuestras familias que han sabido tolerar las interminables horas frente a la computadora. En lo personal a Fernando Agustina y Francisco.

*El interés de la obra es docente*

*Y yo me quiero detener un momento en este tema.*

Docente según el diccionario de la real academia es aquel individuo que se dedica a enseñar, o que realiza acciones referentes a la enseñanza. La palabra deriva del término latino *docens*, que a su vez procede de *docere* (traducido al español como enseñar). En el lenguaje cotidiano, el concepto suele utilizarse como sinónimo de profesor o maestro, aunque su significado no es exactamente igual.

El docente o profesor es la persona que imparte conocimientos enmarcados en una determinada ciencia o arte. Sin embargo el maestro es aquel al que se le reconoce una habilidad extraordinaria en la materia que instruye.

*Y precisamente a ello apuntan las dedicatorias del libro. El Dr Sánchez Avalos y la Dra Tartas han dedicado el libro a los Profesores Alfredo Lanari y Alberto Agrest y yo le he dedicado al Dr Hector De María*

El Dr Alfredo Lanari se graduó en 1933 en la Facultad de Medicina de la UBA y en 1936 se le otorgó el premio Facultad a la mejor tesis sobre los transmisores químicos, realizada bajo la supervisión de Houssay, quizá el mayor maestro e inspirador de su vida. Junto a otros colegas fundó la *Revista Medicina* (Buenos Aires). Fue elegido en 1958 Director del Instituto de Investigaciones Médicas de la Universidad de Buenos Aires, con dedicación tiempo completo, trabajo que desempeñó hasta que se jubiló en 1976. Para Lanari el Instituto fue la oportunidad de aplicar su espíritu creativo, desde las Residencias Médicas hasta el entusiasmo de la gente por investigar. Lanari fue un ejemplo del dicho de Ortega y Gasset: "Un auténtico profesor universitario no va a la Universidad, está en la Universidad". En 1980 recibe el Título de Maestro de Medicina.

Dijo Lanari "Cada universitario tiene la obligación de tener una posición filosófica y política, la primera en su calidad de hombre, la otra como ciudadano de una democracia. La universidad habrá contribuido a ellas, enseñándole a pensar para que elija libremente su camino, pero nunca enseñándole qué es lo que debe pensar...".

Con respecto al Dr Alberto Agrest, su presencia en el Instituto de Investigaciones Médicas fue fundamental para que Alfredo Lanari lograra su objetivo. Roncoroni y Agrest fundaron el Instituto María Ferrer donde se inició en el país la terapia intensiva. La revista *Medicina* (Buenos Aires) fue sostenida en tiempos de crisis por la labor creativa de Agrest, y la Sociedad Argentina de Investigación Clínica mantuvo su prestigio por la constancia de investigadores que como Agrest ofrecieron y exigieron calidad. En el marco de la Academia Nacional de Medicina impulsó la certificación y recertificación e introdujo discusión sobre el error en medicina.

La actividad docente más destacada en toda su trayectoria fue enseñar a pensar y en sus libros que escribió lo demostró acabadamente. El mérito de sus obras no reside tanto en la oferta de soluciones a los problemas, sino en la profundidad de las reflexiones.

Precisamente Agrest escribe en uno de sus libros "Ayer, hoy y mañana en Medicina" el siguiente texto que resume magistralmente la evolución de la medicina y la transformación del quehacer médico en estos últimos años.

Dice así "Mi ayer, al que me referiré en este libro, es 1947, año en el que me gradué. En ese entonces, ser médico significaba haber adquirido los conocimientos teóricos en la facultad y los prácticos en los hospitales. El conocimiento médico avanzaba de a pie y con paso de paseo. Los médicos podían ser clínicos y cirujanos, y abarcar varias especialidades. Ser médico hoy es muy diferente. A la responsabilidad ética de antaño hacia la propia conciencia, se ha sumado la responsabilidad legal respecto de pacientes muchas veces hostiles y estimulados por abogados poco escrupulosos. Mañana (un mañana que ya es hoy) se le añadirá todavía la responsabilidad económica, exigida por quienes gerencian los sistemas de salud. Así, cualquier clínico, además de enfrentar problemas activos de un paciente concreto, deberá enfrentar —ya lo hace hoy— problemas probabilísticos. Ayer, hoy y mañana no son sólo cambios cronológicos, sino también variaciones de pautas culturales. Sabemos que no podemos detener el tiempo; aun así, podemos defender de la erosión las pautas culturales que creemos dignas. Hasta hace algunas décadas, el médico vivía la pauta cultural de la entrega generosa y la sabiduría, que hoy debe cambiar por la de la efectividad y la eficiencia. El esfuerzo debe apuntar, entonces, a conciliar ambas culturas; el desafío es cómo hacerlo.

Y yo elegí al Dr Héctor de María porque él ha sido mi maestro. Tanto como docente en el pregrado, donde conducía las clases de Hematología en la quinta cátedra de Medicina Interna del Profesor Burucúa, como cuando

*años después, y una vez terminada mi residencia, volvimos a encontrarnos primero en el Servicio de Hematología del Hospital Bernardo Houssey de Vicente López y luego del Instituto Roffo, donde supo transmitir a todo su equipo, con su estilo adusto, por momentos distante y de pocas palabras, sus dotes de excelente semiólogo y su amor por el desafío permanente que representa la medicina en general y la patología linfoproliferativa en particular.*

*A ellos nuestro reconocimiento*

*Y la docencia como todo proceso comunicacional tiene otros protagonistas que son los alumnos, a los cuales también está dedicada la obra. Y aquí vale una reflexión de un gran docente, el Dr Jaim Etcheverry quien escribe en la tragedia educativa la siguiente frase: “ Nuestra sociedad, que mayoritariamente honra la ambición descontrolada, recompensa la codicia, celebra el materialismo, ostenta impúdicamente la riqueza, tolera la corrupción, cultiva la superficialidad, desprecia el*

*intelecto y adora el poder adquisitivo, pretende luego dirigirse a los jóvenes para convencerlos, con la palabra, de la fuerza del conocimiento, de las bondades de la cultura, la prioridad de la ética y la supremacía del espíritu. Habrá que reconocer que estamos en deuda con la mayoría de nuestros jóvenes (...) sólo asumiendo nuestra responsabilidad de adultos, proponiendo a los jóvenes modelos de conducta diferentes de los tan lamentables que les mostramos. Paralelamente a este “enseñar con el ejemplo”, es importante “volver” a la cultura del esfuerzo. Todo aprendizaje supone dificultades y su superación demanda sacrificios. Esta noción del aprendizaje se ha ido perdiendo porque tratamos de engañar a los niños y jóvenes simulando que aprender es lo mismo que ir al cine o sentarse frente a la pantalla del televisor. Por esta razón el lenguaje se ha simplificado y empobrecido, la imagen ha desplazado por completo a la palabra. El autor propone volver a la cultura escrita.*

*Este manual es una ínfima contribución en este sentido.*